

Toda la correspondencia al Director.
Precios de anuncios, según tarifa.
Prohibida la reproducción de originales excepto consignándose su procedencia. No se devuelven éstos, ni se mantiene correspondencia acerca de los mismos.
Redacción y Administración: San Agustín, 1. — Teléfono, 3
APARECE LOS SÁBADOS
Administrador: Mariano J. Hernández.
Suscripciones: Un mes, 0'50 ptas.—Un año, 5 pesetas

La Tierra Hidalga

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Literatura, Ciencias, Arte, Crítica, Informaciones

NUMERO SUELTO: DIEZ CENTIMOS

AÑO I-NUM. 17

Director: MANUEL CAMACHO BENEYTES

ALMAGRO 14 JULIO DE 1923

Redactor Jefe: DAVID RAYO

La misopsiquia espiritual

Admitido el libre albedrío, cada acción humana es un milagro inexplicable, un efecto sin causa.

SCHOPENHAUER.

El pujante optimismo renovador de **La Tierra Hidalga** requiere a la intelectualidad de nuestras ciudades con llamamientos viriles para obrar el inusitado milagro de integrar biológicamente el concepto y el acto complejos de la vida pública pervertidos por los salteadores de la noble función del Poder, pretendiendo aglutinar la disgregación de sus virtualidades inactivas, destruyendo el atrincheramiento que formaran las capacidades mentales ante la invasión del bandolerismo social más alevoso, buscando en aquellos hombres la acometividad arrolladora necesaria para obtener un derrumbamiento colectivo, con el propósito de una solidaridad intelectual que preste nuevos bríos al viejo clivileño castellano y triunfar, en fin, sobre las mayorías numéricas, saturándose de la fuerza aplandadora de la razón inexorable.

¿Dónde están los hombres libres que avancen sin trabas hacia la luz, dice **La Tierra Hidalga**, glorificando el pensamiento de Emilio Zola vertido en las grandes ideas modernas? Camacho Beneytes nos responde en su propia demanda: hundidos en el cieno consiguiente que arrojan los donostianos, perseguidos por la jibia de las codicias sin alma; anulados por los voceros, los simuladores y los histriones de un régimen invertido y sin médula.

Existe, pues, un determinismo indestructible por las acciones privadas sin nexo que impide físicamente sean dirigidas las colectividades por las inteligencias, con el brutal fatalismo de la sinrazón triunfadora, porque el hombre es colectivamente inerte y cobarde, y lanza la gravitación de su masa ante el brío renovador del entendimiento con un fiero instinto de defensa.

Pero al mismo tiempo que este hecho se produce, es evidente que la actividad de los hombres cuando se encuentra inflamada de voluntad, puede trocar la estructura y la fisonomía moral de los pueblos, gritando, como dice Unamuno, a la puerta de toda conciencia si no queremos morir de espaldas al porvenir de la humanidad.

Las dificultades casi insuperables de esta exaltación de las potencias volitivas, se encuentran en la actual confusión de los supuestos valores permanentes que arrastraban a los hombres hacia la ventura de una perfección quimérica, cuya disolución de dogmas nos recoge en nuestra propia sustancia, buscando un nuevo camino a lo largo del cual, soñar de por vida.

Ya en el plano de aquellas posibilidades de acción, nada importa tanto como las espectaculares relaciones del hombre con la ciudadanía, porque la vida pública tiene un precario valor en nuestro país y sólo la política como arte dirigente y energético puede transformar el alma colectiva.

Si nuestra generación no ha de seguir siendo aquella de la que decía Alejandro Sawa que llevaba luto por muchos cataclismos sufridos, es indispensable convertir en concreciones tangibles las abstracciones, páso-

das por los turiferarios de la intriga.

Y como no vivimos en época de snobismos ni de bizantinas luchas, ni de vanos torneos retóricos, porque nuestro tiempo aguarda remedios heroicos para la vida, y aquel jardín interior no puede cultivarse sin que la fragancia de sus rosas se desvanezca entre el polvo de una formidable lucha de clases para obtener el pan, debemos definitivamente estar dispuestos a sumarnos a cualesquiera movimiento salvador del país para que borrándose todos los valores caducos se trace la línea divisoria de una vida, del brazo del bien y de la verdad, los más sólidos cimientos del porvenir.

Arturo GOMEZ-LOBO

PAJARITAS DE PAPEL

LOS SINDICATOS

Demandas viriles, huelgas, coacciones para exigir justas reivindicaciones, y, si llega el caso, ley de «ojo por ojo» con el que provoqué... ¡Sindicato «rojo»!

Abrazad a brantes huestes del «fascismo», salidas del antro del oscurantismo, para extirpar todo germen de reintegro a normas fraternas... ¡Sindicato «negro»!

Descocada y frívola nube de «cocotes», con faldas minúsculas y grandes escotes, bajo cuyo influjo, la «chaveta» pierde el ser más ecuaníme... ¡Sindicato «verde»!

Niñas remilgosas, que bajan los ojos, y el más leve dicho les causa sonrojos, y se van al «cine», o a escondido banco, solas con el novio... ¡Sindicato «blanco»!

Pollos que «foxtrotan» con delectación, o enormes patadas pegan al balón, y, en cambio, a la mente, la dejan tranquila, sin ningún cultivo... ¡Sindicato «lila»!

Jóvenes estetas, muy almirados, con los ademanes algo afinados, que a las «reales hembras» no estiman gran cosa, porque ellos, son... ellos... ¡Sindicato «rosa»!

Alegres juerguistas, que en continua orgía, «empinando el codo» pasan todo el día, y sin red ni copo, se dan la gran maña pescando «merluzas»... ¡Sindicato «caña»!

Rancios pergaminos, timbres nobilitados, que ya no los quieren ni los anticuarios, y que sólo sirven de espejuelo «ful» para cazar «dotes»... ¡Sindicato «azul»!

Caballeros graves, de vida ordenada: ni fuman, ni beben, ni juegan, ni... ¡nadá!, y si algo sucede, ellos dicen: ¡chis!, que nada trascienda... ¡Sindicato «gris»!

TOMÁS ALMODÓVAR.

ANTE EL FORO PÚBLICO

El Sr. Martínez Campos contesta a "La Tierra Hidalga"

El Diputado a Cortes por Daimiel-Manzanares, respondiendo a las excitaciones que **LA TIERRA HIDALGA** le ha formulado de comparecer en el foro público a rendir una explicación categórica de las difusas relaciones con los elementos gassetistas, tiene la cortesía de remitirnos las siguientes cuartillas, que copiamos literalmente, y que comentamos en nuestra sección, La Tramoja Política.

Justificación indispensable

Contestando a una pregunta

No se equivocaba **LA TIERRA HIDALGA** cuando en su número del diez de junio refiriéndose a mi actuación política, esperaba que, como enamorado de la democracia, de la publicidad y del foro público, rindiese una categórica explicación, a fin de que todos mis electores pudiesen enjuiciar con pleno conocimiento de causa respecto a mi situación política y actitud presente; pues bien, voy a tratar de responder con toda precisión, aclarando cuantos sucesos hayan podido sugerir dudas o nebulosidades sobre mi conducta.

Las elecciones provinciales

Ante todo, he de hacer constar, que Don Antonio Rubio hace tiempo que había manifestado su deseo de abandonar la Diputación, porque los dos años que lleva desempeñando el cargo de presidente, con el celo é interés que todos reconocen, habían sido para él un verdadero sacrificio, ya que se veía obligado a desatender múltiples intereses y asuntos particulares.

Después de unas elecciones de diputados y de otras de senadores, era evidente que nadie tenía deseos de molestar de nuevo al cuerpo electoral con una nueva lucha.

El Conde de las Cabezas hubo de manifestar su deseo de llegar a una inteligencia entre los candidatos y siendo el elemento más significado de oposición en el distrito de Alcázar, era natural que si los 18.000 votos del partido de Alcázar llegaban a un acuerdo, a los 7.500 votantes del partido judicial de Manzanares sólo les correspondía un representante.

Por esta razón cuando se me propuso un convenio, a base de respetar al distrito de Manzanares un lugar, yo accedí porque estimaba que con el puesto de la minoría quedaban mis electores con la representación que proporcionalmente nos correspondía.

Salí de Madrid en la creencia de que no habría la menor dificultad, confiando en que los candidatos entre sí llegarían al acuerdo de conjunto y dentro de mis amigos creí que ellos elegirían, si Rubio insistía en no presentarse, a quien tuviese la mayor asistencia de voluntades; pero el sábado recibí una carta de Rubio en la cual me decía que había dificultades, y claro es, que con ellas resultaba violenta la reunión para designar un candidato que diese su nombre para incluirle en un acuerdo que no cristalizaba. Contesté rogando a mi buen amigo, el actual Presidente de la Diputación, que se proclamara candidato, como lo hizo, dándome una prueba más de consideración y amistad.

En estas circunstancias llegué a Madrid el martes, sabiendo que el Gobernador, como representante más significado del Gobierno, también estaba conforme y recibí la seguridad de que se formaría candidatura con la inclusión de Rubio; pero he aquí que los señores Ortiz y López Benito no llegaron hasta el miércoles por la noche, y el jueves a la 1 de la madrugada dijeron que no podían volver de su acuerdo y que no cumplirían lo que a mí se me había prometido.

Parece ser que entre los gassetistas-aguileristas y sus circunstancialmente aliados habían armado un verdadero lío; que por encima de la lógica, que aconsejaba respetar un acta a Manzanares, estaban intereses y conveniencias personales que hubiesen sido fáciles de combatir y de reducir por la fuerza del

sufragio con algún tiempo; pero debiendo nombrarse el jueves los interventores, yo carecía de tiempo para ello.

He aquí cómo, faltos de tiempo para luchar retiramos la candidatura, por no tener finalidad.

Mis relaciones con el Gobernador

Nunca he de negar que la actuación en el Gobierno civil del señor de la Prada me contrarió en extremo y que puse cuanto estaba de mi parte para conseguir su destitución. El día que supe el nombramiento de Don Joaquín Otero tuve una verdadera satisfacción.

El señor Otero habló conmigo antes de las elecciones y estuvo deferente. No creo revelar ningún secreto diciéndole en la conversación que le manifesté que comprendía cómo su deber político le obligaba a combatir, que aceptaba desde luego cuantas armas legales empleasen (dando una amplia significación a la palabra legal) pero que no toleraría bajo ningún concepto la falsificación ni la violencia. Cierto que por lo que pudiera ocurrir, poniéndome siempre en el peor caso y tomé todas mis precauciones; pero es lo cierto que si hubo algún exceso no fué por orden ni iniciativa del señor Otero y que yo no tengo ninguna queja contra él.

Siendo estos los hechos puede extrañar a nadie que yo me sienta a la mesa con sumo agrado al lado del señor Otero? Tengo la firme convicción de que si el señor Otero hubiese conocido cuando tomó posesión del Gobierno, las personas políticas y la Provincia como ahora las conoce, no se hubiera dejado influir por algunas voces de cañiche interesado y seguramente se habrían incubado en esa querida tierra manchega tantos odios y no se habrían desatado tantas pasiones.

Mi situación política

He sido y soy desde que actúo en política diputado independiente. Alejado de todos los corros políticos jamás busqué su ayuda para nada, que significase ventaja personal; pero, sin finalidad alguna práctica, yo no puedo mantener mi conveniencia que me aconseja el mantenimiento de una plataforma política personal, a los intereses de la Provincia y del distrito. Puedo afirmar, hoy como antes, que conservo mi plena independencia política, que interviendré en el Congreso haciéndome eco de las aspiraciones de mis electores; pero, en fin, yo no acepto compromisos ni disciplina alguna de partido; que sólo me debo a quienes me otorgaron su confianza y su representación y en fin, que no hay nadie que pueda contradecirme en cuanto afirmo respecto al mantenimiento de mi posición de independiente.

El tiempo no me desmentirá

ARSENIO MARTINEZ DE CAMPOS
Barbate (Cádiz) Julio 1923

LA TIERRA HIDALGA, se halla integrada por los siguientes redactores y colaboradores:

REDACCION: Manuel Camacho Beneytes, Director; David Rayo, Redactor-jefe; Mariano J. Hernández, Administrador; Tomás Almodóvar, Rufo Fernández, Alberto López, Luis Buades, Rogelio Hernández de la Torre, Gabriel Dicente Ruiz Muñoz, Alfredo Calvo, José Beneytes Quesada, Luis Relimpio, Ramón Cañizares, José Almodóvar Múgica, Jesús Gómez Rodríguez, Alejandro Alcaide Redondo y Ramón Cabañas.

COLABORACION: Alejandro Alcaide, Carlos Calatayud, Graciano Guíjarro, Angel Dotó, Francisco Tolsada, Luciano de Cea, Ramón Carande, Miguel Sánchez Migallón, Francisco Morayta, Arturo Gómez Lobo, Ramón Solano, Manuel Tomé, José López Barberán, Antonio Aguado Marín, Ramón Ordóñez Beiter, José Ramón Quesada, Claro Coello, Manuel Gómez Mourón, José Martínez Ruiz, Mercedes Pinto, Manuel de los Ríos Mosquera y Antonio Alarcón Capilla.

CURACION DE LAS HERNIAS CON EL PRODIGIOSO APARATO
IDEAL MORA

Fajas Ventrals para embarazadas, operadas y de la matriz y riñón movable.
Corsets Ortopédicos para males de Pott y desviaciones de la Columna vertebral.
Aparatos para corregir las desviaciones de las piernas y piel y especiales para tumores blancos.

Grandes talleres de Ortopedia y material para Clínicas y Hospitales.

Representante en ALMAGRO: **Lucrecio Romero.**

Manuel Ruiz de León

Cosechero y Exportador de Vinos

Tipos Selectos de Mesa

Teléfono, número 42.-ALMAGRO

H. MAISON DORÉE

Habitaciones higiénicas —
Nuevamente reformado con to-
do confort. — Cuartos de Baño: :

Dirigido por su propietario

Don Marcial Fernández

PENSION de 10 a 14 PTAS.

Esta casa no tiene corredores en las Estaciones.

6, ALCALÁ, 6—PRINCIPAL

TELÉFONO 30-94—MAYOR

M A D R I D

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos de cinco a cincuenta años al 5'50% y 0'06 de interés

CONSULTAR AL AGENTE GENERAL

José Antonio Cortés Gómez

Procurador de los Tribunales

CRUZ, número 6. CIUDAD REAL

MANUEL ARREAZA

EXPORTACION E IMPORTACION

Coloniales.—Salazones.—Embutidos
y CEREALES

ALMAGRO (CIUDAD REAL)



La Casa Sarabia
Acaba

de recibir un inmenso surtido en Sombreros de paja y Abanicos.

¡No hay que darle vueltas!

Es la casa mejor surtida y que más barato vende.

SERVICIO DIARIO de AUTOMÓVILES

Recorrido de Valdepeñas a C. Real y viceversa, pasando por Moral, Almagro y Carrión INAUGURADO EL 1.º DE ABRIL

ITINERARIO DEL VIAJE DE IDA:

Valdepeñas: Salida	7 mañana
Moral: Llegada	8 »
Moral: Salida	8'05 »
Almagro: Llegada	9 »
Almagro: Salida	9'15 »
Carrión: Llegada	9'45 »
Carrión: Salida	9'50 »
C. Real: Llegada	10'10 »

ITINERARIO DEL VIAJE DE REGRESO

C. Real: Salida	5 tarde
Carrión: Llegada	5'25 »
Carrión: Salida	5'30 »
Almagro: Llegada	6'10 »
Almagro: Salida	6'20 »
Moral: Llegada	7'10 »
Moral: Salida	7'15 »
Valdepeñas—Llegada	8 »

Los coches empleados en este magnífico servicio tan útil por su comodidad y rapidez, pertenecen a la marca «FAUN»

Punto de parada en ALMAGRO: Casa de Julián Monje.—Plaza Constitución, 4.

BANCO CENTRAL

CAPITAL PESETAS 200.000.000

DOMICILIO SOCIAL: MADRID, ALCALÁ, 31.

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Lorca, Lucena, Málaga, Mora, de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS

A la vista 2 y 1/2 por 100 anual; a 30 días 3 por 100; a 90 días 3 y 1/2 por 100; al año 4 1/2

CAJA DE AHORROS 4 POR CIENTO ANUAL

Inocente Blanco y Herrera

Exportación de aceites de oliva, cereales harinas y semillas
Coloniales y Salazones

Casa fundada en 1876 por Don Luis Blanco Galindo
Granátula de Calatrava. (C. Real)

SE VENDE

en término municipal del Puzuelo de Calatrava, a cinco kilómetros de Almagro, una dehesa titulada:

“ACEBUCHAR,”

destinada a pasto y labor con plantación de viñas.

Para detalles y contratar,
DIRIGIRSE A:

D. José Lunar

PROCURADOR

SAN JUSTO, N.º 5
SALAMANCA

FRANCISCO CARPIO

Fabricante de toda clase de Aparatos concernientes al ramo de destilería y rectificación de alcoholes vínicos y de orujos.

MIGUELTURRA

Simón y Félix Camacho

Granátula de Calatrava

Fabricación de Encaje

Exportación de tipos y modelos en aplicaciones con dibujos de última novedad

Fábrica de Aceites

Extracción de tipos finos

AMERICAN AUTO PALACE

Francisco Sabater Forgas

Automóviles BRISCOE-REO

Ligamentóm MIDA.

¡Ríase usted de los pinchazos!

Este líquido, introducido dentro de las cámaras, las hace impinchables, hasta con clavos de doce milímetros.

MADRID ♦ ♦ ♦ Hermsilla, 92

JOSE BENEYTEZ

BANQUERO

Envíos de Giros, Cambios, Cheques y toda clase de negociaciones bancarias.

Teléfono número 4

ALMAGRO

Mariano Justo Hernández de la Torre

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Gestión y cobranza de créditos.—Diligenciado de exhortos y cumplimiento de trámites judiciales.
Representación ante Tribunales y Juzgados del partido en toda clase de negocios criminales, administrativos y civiles.

ESPECIALIZACION en asuntos comerciales
ALMAGRO

Celedonio Sánchez.—Granátula de Calatrava

Fabricación esmerada y en gran escala de SANDALIAS

TIPOS DE GRAN MODA

Manufactura diaria :-: Materiales escogidos
Exportación a toda España

Centro Jurídico-Mercantil y Administrativo

MEDINA HERMANOS Y COMP.

Agentes de Negocios Colegiados y de la Propiedad Industrial con título oficial y fianza.

Asesoría jurídica a cargo del Letrado Don Joaquín Rocamora.

GESTION DE ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS

COBRO DE CREDITOS.—INFORMES COMERCIALES.—MARCAS Y PATENTES.

Oficinas: San Mateo, 15 Cuadpo.—Teléfono J. 816—Apartado de Correos, 806

MADRID

FONDA DE UREÑA

Si a la ciudad del encaje, por sus mujeres, riouena, piezas hacer algún viaje, hallarás regio hospedaje o iras a casa de Ureña.



OBISPO QUESADA, 5.

ALMAGRO

TELEFONO, n.º 74.

LEA USTED

“LA TIERRA HIDALGA,”

DONATO BERMEJO

EBANISTA-CARPINTERO

Reparación de pianos y muebles finos.—Venta de puertas y ventanas y otros efectos de ocasión, procedentes de derribos.

Se hacen contratos de albañilería y carpintería
Presupuestos GRATIS

Gran Maestro, 7.—ALMAGRO

Agencia de Quintas y de Negocios Matriculada
CENTRO JURIDICO COMERCIAL.—CASA FUNDADA EL AÑO DE 1915.

Director-Propietario

JOSE MARIA DE LARA

Ofic nas centrales en MADRID: calle de Hortaleza, 75, principal — Teléfono 53—57 M Apartado de Correos, 813.

Sucursal en ZARAGOZA: calle de Cervantes, 37, Teléfono 16 28.

Sucursal en BARCELONA: Rambla de las Flores, 18, Teléfono 39—32 2

Félix Reinoso y Lumberas

Procurador de los Tribunales

Intervención y representación en toda índole de asuntos judiciales, tanto en vía civil, como criminal y administrativa.

Gestión de asuntos particulares. — Cobranza de Créditos.

Fatafeta, núm. 1. ALMAGRO Teléfono, núm. 19

AGUAS MINERO-MEDICINALES

**“La Calatrava,”
ALMAGRO**

Sulfurosas alcalino, nitrogenadas y radioactivas.—De sorprendentes resultados en las afecciones escrufulosas, todas las dermatosis, especialmente el eccema en todas sus formas. — Antirreumáticas y reconstituyentes.

TEMPORADA OFICIAL.

1.º de Junio a 30 de Septiembre

Situado el Establecimiento en la población, rodeado de un fresco parque—Posee el agua mineral de mármol, y cuantos medios de tratamiento exige la ciencia.

Hospedaje cómodo y económico en la población.

UN GRAN POETA HA MUERTO

Abilio Guerra Junqueiro

Cuando muere un poeta, hay en el mundo ruidos, ruidos de arpa, muelles antiguos, cristales frágiles o hilos de agua, que lanzan un tenue gemido casi humano...

Cuando muere un poeta, hay siempre un paisaje que misteriosamente se marchita y pierde el alma.

Eugenio D'Ors

El glorioso poeta portugués, Guerra Junqueiro, ha plegado sus alas líricas en un abatimiento eterno, en una derrota de muerte como la puesta de un sol de fuego que se hunde para siempre entre las sombras... Nos ha conmovido la noticia; nos ha desgarrado el sentimiento esta ausencia espiritual, definitiva y dolorosa, de un hermano en exaltaciones, en ensueños, en rebeldías, en amores mágicos e inefables hacia los más nobles impulsos del alma.

La enorme popularidad de Guerra Junqueiro, el vehemente fervor de sus rimas, el viril romanticismo, pleno de audacias indomables, que servía de móvil a su esto, todos estos grandiosos rasgos del eximio vate, yacen por siempre bajo un manto de tierra, bajo una espesa nebulosa de quietismos eternos y profundos.

El féretro de Guerra Junqueiro, conducido a hombros por los estudiantes, en medio de una inmensa muchedumbre enmudecida de amargura, es un símbolo de elocuencias ejemplares... Ello significa la devoción de un pueblo al genio poético de un hombre que preconizó el encumbramiento de su patria y la síntesis de una admiración honda, palpante, desbordada y trémula, por el destello maravilloso de un cerebro magnífico que supo, como el coloso Víctor Hugo, romper las negras ligaduras de las viejas tradiciones y emanciparse de los ruinosos diques que esclavizaban la luz del pensamiento.

Esta era la auténtica modalidad ideológica del más augusto verbo de la musa portuguesa; este era su temple de espíritu para palmentar con el cincel de su pluma las creaciones de su número poderoso, este era — y seguirá siendo en sus libros más notables, como «Canción», «A velhice del Padre Eterno» y otros — el verdadero matiz, la verdadera e íntima esencia de su alma gigantesca, pese a los que intentan desnaturalizar tendenciosamente su personalidad inconfundible y vigorosa.

Nació Guerra Junqueiro en 1852, en Freixo de Espada, provincia lusitana de Trás-os-Montes. Cursó estudios en la Universidad de Coimbra. Desde muy joven se consagró a la poesía, distinguiéndose por sus ideas revolucionarias. En poemas de una sugestión sublime, de una fuerza emotiva verdaderamente mágica, cantó la libertad y la emancipación de los humildes. Así se justifica su asombrosa fama, que compartirá en lo sucesivo con su compatriota Camoens, y que nunca Portugal borrará de su memoria.

Acreeador en verdad a este homenaje de perenne recuerdo, a este culto delicado y perdurable de evocación ardiente, es al poeta a quien dedica hoy LA TIERRA HIDALGA las adhesiones más sentidas, para cuyo digno remate queremos transcribir unas líneas que la mano de uno de nuestros escritores contemporáneos más eruditos trazó en honor de Guerra Junqueiro, hace años, en una de sus obras mejores: «A Guerra Junqueiro — dice el aludido escritor — es preciso considerarle como un apoplético de intelectualidad y de pasión. Todo le interesa. Es universal. Su lira posee más recuerdos que ninguna otra; es satírica y lírica, idílica y mordaz, apostólica y subjetiva. Por todos los poros del cuerpo del poeta se ve la abundancia de savia, de elocuencia, de indignación, de burla, de ardor y de lirismo... Sus producciones, en las cuales hay mucha dulzura mezclada a mucha pasión, parecen elaboradas, conjuntamente, por Juvenal, Aristóteles, Shakespeare y Jeremías.»

¿Puede añadirse nada que sobrepuje a las palabras precedentes? No. En ellas se condensan, se sintetizan magistralmente, las alabanzas de mayor altura. El poeta duerme en un eterno sueño... No turbemos la serenidad de su reposo, no profanemos la quietud que le envuelve como en un transparente fanal de silencio perdurable, y aperebimos todo nuestro espíritu, cual en un éxtasis sagrado, para que nuestra sensibilidad participe de ese estremecimiento casi humano y de esa misteriosa palidez de paisaje que siempre se produce — como afirma Eugenio D'Ors — cuando muere un poeta...

Manuel CAMACHO BENEYTES

CIUDAD REAL

En el "Gran Hotel"

Leemos en la prensa de la Capital el siguiente suelto:

«Para festejar el brillante debut forense del insigne literato y docto juriscónsulto Don Manuel Comacho Beneytes, director de nuestro querido colegio LA TIERRA HIDALGA, de Almagro, sus amigos y admiradores de la capital, letrados, ateneístas y periodistas preparan una comida que tendrá efecto el próximo día 18, a las nueve de la noche, en el Gran Hotel.

Componen la comisión organizadora D. Arturo Gómez-Lobo, D. Cirilo del Río, D. Francisco Herencia, D. José Recio, D. Tomás Martínez, D. Miguel Ruiz, D. Luis Orzá y D. Rafael Cárdenas Chacón.»

En el número anterior de LA TIERRA HIDALGA, significamos, autorizados por el Director de ésta, la declinación del agasajo de que teníamos extraoficialmente conocimiento. Hoy, al ver confirmada tal noticia, nos encontramos en el deber de recoger, muy agradecidamente, las líneas más arriba transcritas, permitiéndonos a la vez insistir, a nombre de nuestro querido compañero Camacho Beneytes, en la apreciación leal y sincerísima de considerar ese honor inmotivado, aunque por otra parte resulte inadmisiblemente desatención que implicaría rechazarle, teniendo en cuenta la calidad de las personas que representan mencionada iniciativa, y la nobleza de intenciones que seguramente ha movido su espíritu al decidirse a organizar dicho acto.

BAGATELAS

Las subsistencias

La gente de los mercados tiene muy poca conciencia; ni en broma quieren bajaros de precio las subsistencias... Resultan los tabajeros en demasía abusones ¡Y todo está igual...! ¡A duro van a valer los molinos...! Hay altos precios en todo... Hay escasez de otras cosas... El que se aproxima a un puesto nunca se marcha «de rosas»... Y para colmo de males otro caso nada nuevo, que según todos los síntomas están bien curros los huevos!

Cozareando...

La cruz del Mérito Agrícola pide Cozar para Carlos Morales, el ingeniero que trató por esos campos para destruir la plaga de la langosta... Y yo... vamos, que esa idea, mis lectores, os digo que no comparto, porque no «visumbro» el mérito de que el insecto macabro actualmente se coma hasta el polvo de los páramos... ¡Cóz...! ¡Cóz...! ¡No hay derecho a ese género de halagos...! ¡Hay que tener más modestia, más comprensión y más cálculo...! ¡Y cuidarse más la vista...! ¡Y afinarse más el tacto...! ¡Que nunca puedan decirnos que estamos cozareando...!

¡Que "bajonazo"...

En la función de esta noche del teatro de verano se anuncia a bombo y platillo el debut de la Quijano. Ignoramos si esta estrella del cupletismo ameno descenderá de la estirpe de Alonso Quijano el Bueno. Si confirmación tuviera esta hipótesis probable resultaría una cosa francamente lamentable: desde un Caballero Andante a una artista de tablado... ¡Que lá tirra de apellido...! ¡Que el jonazo le han dado...

ARLEQUÍN

Dr. Barquero

OCULISTA

GENERAL AGUILERA, n.º 4 — CIUDAD REAL

La España de opereta

La langosta devora la campiña.—En Ciudad Real devoran un banquete.—¡Quién pone un telegrama, por caridad...?

¿Vamos a descubrir que la plaga asoladora y terrible de la langosta, se corre en estos momentos por las campiñas de Calzada, de Granátula, de Almagro, devorando majuelos, triturando parrales y huertas y sembrando la ruina en millares de labrantías? Invitamos a los comensales del banquete de Ciudad Real—en honor del Sr. Morales y emocionados por el solomillo a lo campeón— a visitar los campos plagados de langosta que nacida en el término de Calzada y oriunda de los alrededores a Granátula y Aldea del Rey, se corre por el de esta ciudad, anulando y desvirtuando la positiva y eficazísima campaña dirigida y estimulada en esta población por D. Julio Cerro — a quien nadie se acuerda de banquetear con un ágape justiciero. Está bien esa cruz que se pide para el Sr. Morales. Abundando en los entusiasmos de los comensales de Ciudad Real, LA TIERRA HIDALGA se suma a los solicitantes de la condecoración. Pero será justo, equitativamente justo, que pidamos una docena de cruces más, para que la luzcan como martirio los que lloran en estas instantes la asolación de sus cosechas. No queremos sentir alegrías ni regatear méritos, si mérito es, en quien percibe una pingüe remuneración por un servicio, el cumplirlo con lealtad y honradez. En este país y en esta España de tango y de pandereta, el cumplimiento del deber es de una inusitada heroicidad. De aquí que requiera el enaltecimiento de una presea de pasamanería. Por nosotros concedida. Pero conste que por mucha gratitud que se sienta en orden de jerarquía, no puede ni debe D. Carlos Morales extralimitarse a estremecer de fervor y de acatamiento a las Juntas locales de plagas hasta el punto de solicitar el curso de un telegrama encomiástico para el Sr. Gasset, felicitándole por el éxito de su gestión en la campaña contra la langosta. Estamos enterados, hemos leído la circular cursada en este sentido y nos parece que recoger un clamor ficticio para plataforma política de un Ministro — que extrictan — cumplió con su deber — tiene un fondo de licitud muy discutible.

De manera que cuando el Sr. Gasset coruscante, tronante y abracadabrante, Meritoria en mano intente proclamar su «heroicidad» en el asunto de la langosta, su despetimiento por los intereses manchegos, LA TIERRA HIDALGA, saldrá al paso de la combina descubriendo que hubo necesidad de pedir el fervor de las Juntas como se pide una limosna... Y acuérdesse el Sr. Morales de las acusaciones de Viesca en el mitin de Alázar — hasta ahora incontestadas — y madure mejor la oportunidad del telegrama.

Por lo demás, nos congratulamos del ágape de Ciudad Real, de su abundante provisión de comestibles, de sus discursos hinchados por la espuma del champañ de los pos... Y nos dolemos solamente, que a la misma hora en que los comensales deglutían caponnes suntuosos, la terrible plaga de la langosta

se banqueteara también en las cosechas de la pobre labrantía manchega, tan trágica y desamparada...

¿Pero de verdad estima D. Carlos Morales que la «protección» del señor Gasset en este asunto de la langosta, es digna de una felicitación como la que solicita en la carta circular que comentamos? Seamos sinceros, Sr. Morales. ¿Qué cuestión tiene más importancia para España, mayor providencia de beneficios generales, la plaga que padecemos o la crisis momentánea de las empresas periodísticas durante la guerra europea? ¿Qué cantidad concedió el Estado para anticipo reintegrable de tal crisis? Y tratándose de un problema tan vital y tan vergonzoso para un país, como este de la langosta, que afecta a centenares de españoles ¿qué miseria se ha concedido? Cuando la región valenciana, en época no lejana, precisó de los subsidios del Estado para remediar la crisis naranjera ¿qué anticipo recibió del Estado? Cuando Sevilla necesitó el apoyo oficial para los presupuestos de su maravillosa Exposición ibero-americana ¿cuánto ha recibido del Estado? Y este problema y esta plaga que arruina a millares de labradores ¿qué atención y en qué cuantía ha merecido de los dispensadores del erario público? No conviene inflar el perro por si revienta la piel y se entera la gente del relleno.

Si Almagro tuviese la percepción suficiente para estimar en todo su valor una generosidad y un desprendimiento tan noble como el empleado por D. Julio Cerro en la extinción de la plaga de langosta, hubieramos caído en la cuenta de que es justo manifestar públicamente el encomio que tal generosidad merece. Si nuestro Municipio más atento a glorificar adopciones insensatas y pueriles que a pulsar la simpatía de la ciudad, supiera representar el asenso público, hubiera propuesto el enaltecimiento oficial que la labor del Sr. Cerro merece. Porque es indispensable proclamar que el Sr. Cerro no ha cobrado ni una peseta por el servicio incalculable de su voluntad y de su tesón, ni usufructúa ningún cargo exornado de pingüe remuneración. ¿Es justo lo que proponemos? El Ayuntamiento y la Junta local de plagas tienen la palabra...

Nosotros consideramos «muy en su punto» solicitar le sea concedida la desulbradora Cruz del Mérito Agrícola. Aun cuando sólo sea en discusiones acaloradas y en sudor a través de esos ruinosos campos... ¡la tiene bien ganada! ¡Con tanto derecho o más que otros, que sólo emplearon el tiempo hilvanando amenas jugadas de Baraja en los salones del Casino para proporcionarse el placer de «dar codillo» a cualquier compañero de jugada por resultar todo esto más muelle y más sabroso que el «dar de codo» a la langosta...!

REPORTAJE

LOCAL

Han llegado

De Madrid, D. Jesús L. Patiño, señora, bella hija Recuerdo y sobrina Amalia Hornero.

Del mismo punto el culto oficial de Telégrafos D. Eustaquio L. Patiño conocido deportista y afamado campeón de ciclismo.

De Valdepeñas D. Carmelo Madrid. De Málaga y otras poblaciones nuestro compañero de redacción D. Vicente Ruiz Muñoz.

De Ciudad Real, el procurador de los Tribunales D. Julián Arredondo Gascón que si continúa «en la higuera» respecto del problema del pan, va a ser necesario en nuestro número próximo proponerle algún disgusto.

Han salido

Para Madrid, el reputado médico de ésta D. Aurelio de la Fuente e hijo Aurelito.

Para el mismo punto y Palencia el Prior de éste Convento de Dominicos R. P. Zacarías Minguéz, y el Regente de la Imprenta del Rosario, D. Emilio Marcos de León, en busca de corondeles y... otras cosas.

Para la corte y a veranear unos días en las playas de Regina saboreando el

consabido «Torino», nuestro querido amigo D. Julio Pérez Camacho.

Aplauso merecido

Las columnas de este periódico, que reflejan siempre el verdadero sentir de la opinión, son igualmente propicias a la censura, cuando esta es justa, como al encomio, cuando la tributación del mismo es merecida.

En fechas anteriores, nos permitimos llamar la atención sobre el estado deplorabile en que se hallaba la extensa fachada del edificio correspondiente al Círculo Artístico, por ser su reparación de una inminencia inaplazable para la seguridad del vecindario y para las exigencias del ornato público.

Inmediatamente el interesado, D. José Beneytes, ha ordenado se lleven a la práctica los trabajos indispensables a tan importante restauración, a los que ya se dió principio, patentizando así que no es de aquellos que cierran los oídos a las justas demandas del público exteriorizadas a través de la prensa. Merced a ello nos consideramos en el deber ineludible de batir en su honor un aplauso.

Quien es insensible a los clamores de la prensa, portavoz de la conciencia pública, es insensible a su propia dignidad. Por eso nos complacerá que todos sigan este ejemplo, muy merecedor, ciertamente, de ser sin reservas imitado.

Teatro «Campo de Recreo»,

Como augurábamos en nuestro número anterior, fué un éxito rotundo la actuación de la bailarina Nury y la cupletista Eugenia Roca. La primera con sus clásicos y bien ejecutados bailes y la segunda con sus finos couplets hicieron las delicias del numeroso público que prodigó incansables aplausos a estas simpáticas artistas, especialmente al cantar Eugenia Roca el couplet «La sobrina del Cura» del cual hace una verdadera creación. Así mismo fué aplaudido y tuvieron que bisar en las dos funciones un hermoso cuadro de cabaret que presentaron en conjunto, número fino y estupendamente bailado por la Nury y cantado con mucho gusto por Eugenia Roca.

La empresa, satisfecha por los continuos éxitos y deseando agradecer al público, ha contratado a la eminente «estrella» Resurrección Quijano que actuará en las funciones de hoy y mañana, esperando que confirme en esta la gran fama de que viene precedida.

Teatro «Principal»,

En este coliseo se anunciaba a la bailarina Pilar Azucena y a la canzonetista Lina Coello. Pilar Azucena bailaría muy bien en su casa o en otro teatro de España, pues aquí no la pudimos ver; en su lugar actuó la bailarina Lolita Reyes, esperando que en lo sucesivo se anuncie con la debida antelación estos cambios de artistas con el fin de que estas mutaciones no den origen a algún conflicto en el público.

La canzonetista Lina Coello es una artista, de voz agradable y bien educada, diciendo las canciones de una manera irreprochable, especialmente los couplets «El Parlamento», «Curra la Vaquera» y «La Moda» este último parodia de «La Montería». Lástima que presentaran su actuación una docena de espectadores, pues de haber concurrido público su éxito hubiese sido completo. La función del domingo fué suspendida por falta de público. Este seguramente vería con gusto que se le contratase para el Teatro de Verano.

En «La Peña»,—Concierto musical

Sigue la «Agrupación Musical Almagreña» ejecutando los conciertos de que dimos cuenta en nuestros números anteriores, en el casino «La Peña». El éxito alcanzado es muy brillante, siendo cada día mayor la concurrencia, no solamente de socios y familias, sino del pueblo en general que permaneciendo en la plaza, disfruta las delicias musicales de la notable orquesta, cuyos triunfos son cada día más definitivos y rotundos. Seguimos aplaudiendo esta educadora labor y deseamos que continúe con éxito el camino que se han trazado.

Verbena en la terraza

En la terraza del Gran Casino, tendrá lugar el lunes próximo una interesante verbena, para cuyo éxito más lisonjero no están omitiendo sus organizadores ningún género de sacrificio. Prometemos asistir al citado acto por estimarle de gran atracción y movimiento...

Ya la saben todos: no se permite la abstención... El programa es sencillo.

«A lucirse y a ver la verbena y meterse en la cama después».

Escombrera intolerable.

Lo es de todo punto la procedente de la obra del Sr. Bermejo que «a ciencia y paciencia» de la autoridad continúa obstruyendo el paso del tránsito rodado e inrodado. Esa antipática escombrera, llamada «la escombrera del fuego» por el origen que determinó su hacinamiento, la reputamos como un atentado al buen gusto y al derecho de los ciudadanos, que quien puede evitarlo no lo evita por una delibidad sospechosamente incomprensible.

En breve

Se nos anuncia para en breve un artículo de nuestro estimadísimo compañero Don. Manuel Tomé Román que nos honraremos insertando como hoy nos complacemos en publicar unos bien cincelados sonetos del hijo de aquél, escritor aventajado, Don Manuel Tomé de la Iglesia.

GENERAL

Ciudad Real

En el Correo de Madrid, que llega a esta Capital a las 12 de la noche, se espera hoy al Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, Excelentísimo Sr. Don Francisco Aguilera.

Se le prepara un recibimiento de los que quitan la cabeza; música, cohetes, representaciones oficiales, ovaciones patrióticas...

Total: unos instantes de enternecida emoción, en los que nosotros, lamentándolo mucho, prometemos no emocionarnos,

Tipografía del Rosario, a cargo de Emilio M. de León.—Almagro.

LA TRAMOYA POLITICA

Un bello gesto del General Aguilera que se ha quedado en humilde guiño

Con Gasset o contra Gasset

El General Aguilera rectifica esencialmente su discurso del Senado.—Las acusaciones de Martínez Campos.—La tragedia del «viesquismo» daimieleño.

Dolorosamente, como manchegos y como españoles que habían sentido florecer los rosales de la esperanza, confesamos la profunda decepción que el gesto claudicante de Aguilera nos ha producido. Toda la corajuda entereza de la carta histórica, se ha quedado en una dulzona acrimonia. La dureza de pedernal, a cuyos golpes destellaba la bizarría más varonil, el tono hosco y sincero de la misiva tallada con bronce incontestable, se ha ductilizado como la cera, se ha maleabilizado como el plomo y sucumbe envuelta en los mismos eufemismos, en la misma diplomacia, en las propias componendas, cuya condenación fulminaba. El general que profetizó en un Senado vetusto y herrumbroso la anulación violenta, por el torrente popular, de la farsa parlamentaria, cuando llega el momento de epopeizar el gesto y de legarlo, vivo y heroico, a las generaciones venideras, como una lección ejemplar de austeridad y de emoción justiciera, medita la transcendencia, pule las galeradas del «Diario de Sesiones», las lima de durezas, las dulcifica y las tamiza, podando de su oración parlamentaria ese nervio fecundo que había contagiado la simpatía española y el corazón de un pueblo sediento de inefables redenciones.

—Mantengo mi carta, íntegramente, totalmente...—contestó el General a las invitaciones armoniosas y cordiales de Romanones y de Alhucemas, anhelosos de solucionar «parlamentariamente» la disputa.

Y más tarde, trémula la pluma y beatificado el gesto, el General perdona con un guiño de profunda misericordia... No valía la pena de esperar a la nación, de despertar el ansia redentora de España, confiándola en una posible restauración dignificadora que diera al traste con la carroña secular de la política, no merecía la pena el destemplar masculinamente contra la beocia para plegar las alas después y zambullir la cabeza con una impotencia irredimible. Han triunfado sobre el General los mismos prejuicios, las mismas reservas que intentaba derrocar. Lo ha vencido la clásica política, el formalismo, los precedentes, los terribles precedentes de nuestro latido parlamentario.

Ha rugido con pavorosos gritos el monte y el monte ha parido... un ratoncillo.

Las acusaciones de Martínez Campos en el Congreso

Contrastando con la claudicación piadosa de Aguilera, resalta con poderosa estimación la masculinidad del Marqués de la Viesca, acusando concretamente y formulando cargos de una gravedad inusitada. La oración parlamentaria del Diputado por Daimiel produjo una sensación honda en la Cámara popular. Quedaron flotantes sus palabras, irredatadas sus denuncias, intactos sus alegatos. No basta que el Sr. Gasset, con una ironía gruesa se refocilara ante los periodistas de la calificación que merecía a Martínez Campos. No olvidemos que el pacto del Ritz había de tener mayor finalidad que la consumación de unos besugos con mayonesa. Y no es un secreto para nadie que los «hidráulicos» han entregado en Ciudad Real una organización política robusta y articulada, sin condiciones ni reservas a la hegemonía aguilera representada por Acedo-Rico. ¿Graciosamente, pródigamente, generosamente? El Marqués de la Viesca pudo recoger el argumento y esgrimirlo como un ariete. Pero hay más; el encaje de Peinado en la candidatura ministerial de Diputados provinciales por la circunscripción de Alcázar (el feudo del gassetismo) ¿también se concedió generosamente? Diga el señor Aguilera que el puritanismo de su causa se quiebra en cuanto recibe los aires de la Mancha. Porque si se va a enjuiciar —rectamente, justamente— a todos los valores causantes de la tragedia nacional y el Sr. Gasset ha de

responder de severísimas acusaciones —flotantes aún e incontestadas desde el mitin electoral de Alcázar— es airoso la coyunda que el Sr. Aguilera ha escogido para sus aventuras políticas en la Mancha? Y conste que la elección de Acedo-Rico en Ciudad Real y la de Peinado en Alcázar, fueron de matización esencialmente política, a base de encasillamiento y de pacto, de espaldas a la opinión y escamoteando su sufragio. Y no concuerdan los apóstrofes contra la farsa, dichos en Madrid, con la camaradería fraternal convenida en la tierra manchega con los mismos compinches, en una amalgama deplorable. Es preciso deslindar los campos. Es absolutamente preciso que el General Aguilera declare si está conforme con la política desarrollada en la Mancha por las huestes de una clientela, que tiene que responder de gravísimas inculpaciones.

La tragedia de «Viesquismo» daimieleño.

¿Van a decapitar los Concejales pinillistas?

Confesamos que hemos padecido un error lamentable. Cuando creíamos que en Daimiel actuaba un bloque robusto, unido y compacto de fuerzas independientes, acadilladas por Viesca y en oposición a las escurrajas del «hidraulismo» que en la pasada elección significaron la minoría, descubrimos que el «viesquismo» padece una descomposición interna que amenaza con desmoronar la organización y el bloque. Los caudillos no se entienden. El alcalde, recientemente nombrado, pertenece al bando de Daimiel Moreno y como la mayoría es afecta a Paco Rodríguez Pinilla (el elemento de positivo prestigio en la ciudad) se susurra que el Poncio aguza la guillotina para incapacitar a los afectos del exdiputado provincial. Lamentamos la abstención de Martínez Campos en la disputa. Su indiscutible influencia debiera aunar y agrupar las fuerzas de su política. Y sobre todo no consentir que por una imposición inaceptable, se ofenda y se veje la organización municipal y en consecuencia los elementos de Rodríguez Pinilla, el valor más estimable, inteligente y cotizante del «viesquismo» daimieleño.

Que existe, efectivamente, realmente, una tragedia íntima en la política daimieleña, lo evidencian los párrafos que vamos a transcribir, redactados por la pluma jugosa, brillante y honrada de Don Rodrigo de la Torre, entrañable camarada del «Adelante». Esos párrafos reveladores de una templanza espiritual que nosotros nos honramos en enaltecer, están henchidos de una amargura desbordante que Viesca debe meditar. Son párrafos de una carta íntima, escrita con el corazón y dictada con el alma que LA TIERRA HIDALGA guarda con emoción en el cofre de sus reliquias. Léalos el público y descubra por sí mismo la explicación a tantas cosas inexplicables en la política de Daimiel:

Sr. Director de LA TIERRA HIDALGA.

Muy Sr. mío y estimado amigo: No quiero yo ni este humilde, pero ingenuo semanario ANTELANTE, tratar en letra de imprenta ciertos aspectos delicados y escabrosos de la política local y en relación con las esferas ministeriales, de la que veo están ustedes magníficamente informados, tal vez mejor aún que nosotros, precisamente porque nos dá miedo pensar, en si efectivamente, tendremos que venir a coincidir en el fondo, con los tristes presentimientos que embargan a ustedes y que constituirían para mí la mayor decepción y desengaño a las ilusiones generosas que con Viesca concebí mi mente.

Y no es que éste haya variado y sea distinto del que conocimos en la propaganda electoral; es que estos pueblos mentecatos no se pagan más que de dólitas mezquinas, de plenos peserbreros, de contar con serenos, municipales, alcaldes de barrio y subalternos familiares que les desbrocen de ortigas el campo de sus negocios, limpios o sucios. Siempre es igual esta plebe rural, clamando por pan y circo, por toros, por

y adoquines, sin parar mientes en que cada vez se oprimen más con el yugo que humilla su bovina cerviz.

¿Qué vá a realizar el bueno, el noble, el hidalgo Viesca al que me arrastran simpatías irresistibles, emanadas de la suya? ¿Qué vamos a hacer los que con él comulgamos en idealismo de justicia y de regeneración? ¿Voces en el desierto de las almas y de la inteligencia! Si vamos contra la corriente, nos hundiremos; si pretendemos dejarnos ir con ella, se salva al apetito, pero naufraga la idealidad. ¡Lamentable dilema, pero exacto y sin escape!

Añadan ustedes por contera y aseguren, sin temer a equivocarse, que Gasset y su Ministerio, que Otero y su Gobierno civil, las esferas del Poder Oficial de Presidente abajo y las convenientes oposiciones de la derecha, unos rindiéndose con armas y bagajes tras de la derrota, otros prestándole auxilio y apoyo, todos, de consuno, halagan a Viesca y le brindan el oro y el moro, no para él, que maldita la falta que le hace, sino para nosotros y el Distrito que representa. Si se le ofrece, si lo consigue, si lo logra, si el enemigo pide perdón y demuestra propósito de la enmienda; ¡vamos! sean ustedes confidencialmente francos ¿qué harían puestos en su lugar? ¿Abandonarían ustedes al elector y al Distrito con tal de anti-hacer el gusto de lanzar cuatro verdades acusatorias al rostro del que capituló?

CONTESTACIÓN A MARTINEZ CAMPOS

Cordialmente, con toda efusión, agradecemos al Marqués de la Viesca, la deferencia de su pluma, honrando las columnas de LA TIERRA HIDALGA con una explicación pública a las reiteradas exhortaciones que de nosotros ha recibido. Y vea en ellas, el nieto ilustre de Martínez Campos, una vivísima simpatía por su causa, por la madurez en sazón de su talento, por la plenitud granada de su espíritu abierto a las amplias cimas del porvenir, por una posible cruzada en la que el airo de su prestigio enarbore la bandera rebelde de la Mancha irredenta, contra las fortalezas de la caciquería entronizada. Tenga la seguridad el Sr. Martínez Campos, que si su postura gallarda en la política, su bizarría intelectual, su valoración espiritual no tuvieran en nosotros un florecimiento de esperanzas que el Marqués de la Viesca no tiene derecho a deshojar inexorable y despiadadamente, su coyunda con el gassetismo nos hubiera parecido de una sabrosa vacuidad. Pero estimamos—con alta cotización—su valor político y nos duele verle entregado a los follores de una clientela, que no tiene fuerza para resistir el impulso vandálico de una elección atomillada con tropelias y desafueros, no debe rendirse después a las sugerencias de una Judit de baratillo y exponer su cabeza al tajo de una venganza enmascarada.

Con el aval sincerísimo y honrado de las precedentes glosas, nos atrevemos a manifestar al Sr. Martínez Campos, que sus cuartillas explicativas no son todo lo diáfanas, todo lo cristalinas y turgentes que debieran. Hay en ellas algunos claro-oscuros y reñidias escurridizas—muy «Cambonianas»—que no nos convencen plenamente. El Sr. Martínez Campos no tiene la claridad que nuestro fraternal camarada—Rodrigo de la Torre—para explicar las solicitudes que ha recibido de los «hidráulicos». Que Foch y Hindenburg hubieran celebrado con un ágape de mariscos el forcejeo trágico del Cámino de las damas, en aquellas jornadas épicas del cataclismo europeo, hubiera tenido una explicación epicúrea, pero no lícita. Y el teje maneje de banquetes, de comilonas, de almuerzos entre Martínez Campos y el Sr. Otero, si tiene una motivación gastronómica, bien está. Pero sin escurrirse del terreno que a cada comensal corresponde. Nosotros exigimos a Viesca, la misma entereza varonil, caballerosa de que está henchida su reciente oración parlamentaria, para manifestar en el foro manchego su postura política, claramente, diáfana, categóricamente. O con Gasset o contra Gasset. O en las fortalezas del enemigo, o en las vanguardias del movimiento que prepara en la Mancha la derrocción total y plena del «adoquinismo» político. Esta es la explicación que debe Martínez Campos a todos los hombres que honradamente, por un impulso nobilísimo de pudor civil, intentan hacer un recuento, en el prócer solar de D. Quijote, de espíritus decididos a manutirse de las colteras y de los barrigones del servilismo...

Tiene la palabra D. Arsenio Martínez Campos...

El presente número, que consta de 321 páginas, contiene una hoja extraordinaria de anuncios.

DE LA GESTA CASTELLANA



Manuel Tomé de la Iglesia

RETRATOS ANTIGUOS

La Centenaria

Sobre la faz, que la vejez de macra, una sonrisa de dulzura vuela, dando al rostro arrugado de la abuela la augusta paz y la pureza sacra.

Cuando sus labios la tristeza lacra, una ilusión su corazón consuela; ver sobre el mar la juguetona vela de los nietos que ostenta la polacra.

Cien años tiene y quince partos hubo. Toda su prole, de la mar esclava, en sus abismos el destino tuvo.

Y aunque este cuerpo, sin calor e inerte, en el fosil la eterna paz recaba, ¡una centuria doblegó a la muerte...!

El caballo árabe.

Húmeda la nariz, la crin revuelta, piafa con ansia coceando altivo; la fina piel, del uno al otro estribo, en blanca espuma y en sudor envuelta...

La cruz airosa y la grupera esbelta, suave el ijar y el costillar furtivo... En él se cruza, con ardor votivo, la sangre mora con la sangre celta...

Cuando el jinete su rendaje empuña, y los talones al ijar acuña, de un salto arranca a galopar violento;

y cuando el freno aflójase en su boca, bebe—tendido en la carrera loca como una flecha disparada—el viento...

Sepulcro de antaño.

Bajo esta losa secular, cubierta de verde yedra y hosco jaramago, del implacable mundanal estrago, una vida renace y se despierta.

De aquesta efigie, que el cincel liberta con ruda ciencia del eterno pago, la lluvia eterna, con su fiero halago borró la imagen de la infanta muerta.

Sólo gótica banda, en torno, historia bajo el abrazo de tupida yedra, de aquella vida la ignorada gloria.

Contemplando el recinto abandonado, ¡creyérase que el alma de esta piedra del sueño secular ha despertado...!

El vetejo Cruzado.

Sobre la grupa del ardiente overo, luce el guerrero su apostura brava; bajo el blanco brial de Calatrava fulge la cruz del toledano acero.

De este castillo fué primer clavero, a la morisca grey haciendo esclava, y hundió su planta so la arena flava contra el infiel en Palestina fiero.

Al galopar la fiel cabalgadura cruje el fuerte metal de la armadura, y un son de hierro por doquier se extiende...

La espada al sol como una llama brilla, ¡y es una hoz que mies humana hiende en los campos gloriosos de Castilla!

MANUEL TOMÉ DE LA IGLESIA